

РЪУМЯ · У · БАРИЗ



S. M. I. LA EMPERATRIZ DE RUSIA

Año V. — N.º 177. — 10 cénts.

Barcelona 20 de Marzo de 1904



Crónica de la guerra ruso-japonesa

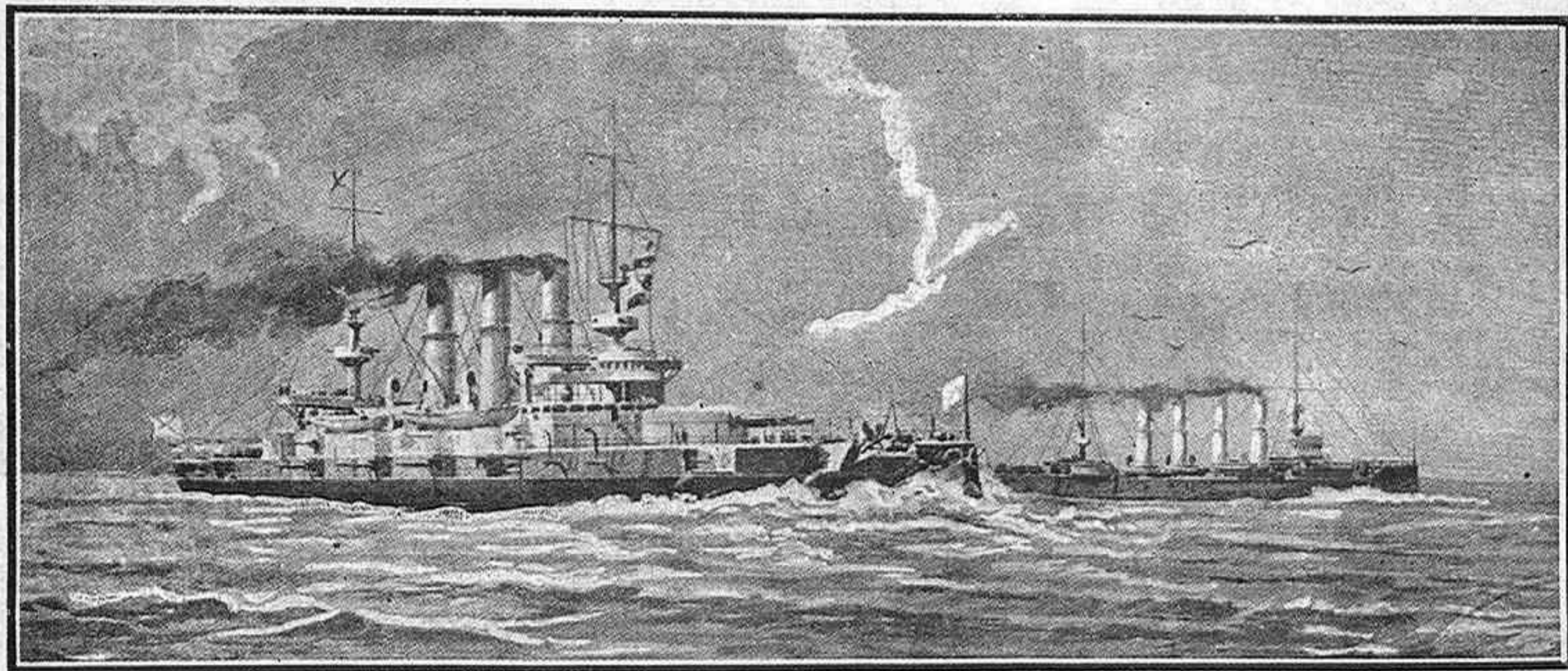
Operaciones militares. — Situación de las escuadras. — Se aproxima el momento de un gran choque.

DESPIERTAN gran interés, entre todos los que siguen la marcha de la guerra, las concentraciones de tropas que se efectúan en Siberia por parte de los rusos; en Corea por parte de los japoneses.

Ambos adversarios comprenden las ventajas que han de resultar para ellos de una primera batalla ganada y, por lo mismo, se esfuerzan en acumular en el punto donde piensan librar ese combate, todos los medios de que disponen y en distribuir las fuerzas respectivas del mejor modo que les sugieren su buen deseo y los conocimientos estratégicos que tienen.

Los japoneses han reunido un formidable contingente de tropas de todas armas en Ping-Yang, tropas que no sólo ocupan la ciudad sino también todos los puntos estratégicos que la rodean y que, en caso de empeñarse una batalla en los alrededores de la ciudad servirían para obtener la victoria ó para asegurar la retirada hacia Seoul en caso de derrota. Según las últimas noticias, han levantado nuevas fortificaciones en torno de las murallas de la vieja ciudad coreana, murallas que no podrían resistir los ataques de la artillería moderna. Los ingenieros del Nippon han mandado abrir trincheras delante de las antiguas fortificaciones, y en caso de ataque por parte de los rusos, se servirán de ellas sin cuidarse para nada de las murallas que quedan á su espalda, y que sólo, en un momento de pánico, servirían para resguardar á los japoneses durante un par de días.

Pero, según todas las presunciones, no será la



LOS ACORAZADOS RUSOS «RETVISAN» Y «VARIAG». (DE FOT. HECHA EN VLADIVOSTOK)

ciudad ni para rusos ni para japoneses, el objetivo principal de las operaciones militares que se efectúan en esa región. La línea de colinas que se extienden de Noroeste á Sureste de la ciudad, unas dos leguas más al Norte de ella, colinas que dominan el camino que conduce á la frontera y de allí á Pekín, será probablemente el objetivo de los dos adversarios. Si los japoneses quedan vencedores, tienen abierto el camino hasta la corriente del

por la tarde frente á la plaza fuerte de Vladivostok y durante cincuenta y cinco minutos ha bombardeado los fuertes y la ciudad. Según los telegramas de origen ruso las granadas de los japoneses han caído en los fuertes y en las calles; pero sin ocasionar daño alguno. Las baterías de la plaza no contestaron al fuego, esperando que el enemigo se aproximara. Lo cual quiere decir, en buen castellano, que el alcance de los cañones japoneses es

mucho mayor que el de los rusos. Los cuatro cruceros rusos no se han decidido tampoco á salir del puerto. Imitan la conducta de los marinos de Port-Arthur.

Pero el choque que no se deciden á arrostrar los moscovitas en el mar, parece que no lo temen por tierra, por más que tampoco tengan la seguridad de vencer. Avanzan sus columnas hacia el Sur de Corea; toman posiciones y parecen decididos á tomar la ofensiva. Veremos á quiénes favorecerá ese Dios de las batallas que con tanto énfasis invocan los ortodoxos.

¿Ha habido un 'gran desembarco en Siberia?

Niegan los rusos en redondo que sea verdad la noticia, dada por los corresponsales ingleses, relativa á un desembarco efectuado en Possiet-bay, de que dábamos cuenta en una CRÓNICA anterior. Pero al propio tiempo afirman que han muerto de cansancio y frío, y aun de hambre, más de mil soldados japoneses que se dirigían hacia Manchuria. Como no se sabe que haya rebasado ninguna columna japonesa la línea del Yalú ¿de dónde han salido esos mil japoneses que han perecido? Forzosamente debieron desembarcar, ya que no en Possiet-bay, en cualquier otro punto de la costa oriental de Siberia.

Añaden los rusos que el resto de la columna tan maltratada por el clima, se ha *reembarcado*.

Esto demuestra dos cosas: que hubo previo desembarco y además que esa columna, que lo mismo podía ser un cuerpo de ejército, no halló enemigos en su camino. Los rusos, pues, pueden verse entre dos fuegos, como decíamos al dar cuenta del des-

embarco de los japoneses, y entonces su posición será muy crítica si no se apresuran á retroceder hacia su línea de defensa de Karbin-Mukden.

Estratagemá de los japoneses

El telégrafo da cuenta de una mala pasada que durante la noche del 6 al 7 les jugaron los japoneses á los rusos que se encuentran en Port-Arthur.

Vieron éstos llegar, entre la obscuridad de la noche, muchas luces que venían de alta mar y al pro-

HIMNO NACIONAL RUSO

Yalú; en caso de derrota Ping-Yang y toda la región que se extiende hasta dos jornadas al Norte de Seoul, tendrá que someterse á las armas rusas.

El gobierno de Petersburgo activa cuanto puede el envío de tropas y municiones á las plazas fuertes de Manchuria; pero todo induce á creer que la línea del Transiberiano no da bastante de sí para el esfuerzo que se le exige y que á su insuficiencia de material obedece la acumulación de mercancías y tropas en las estaciones importantes.

La escuadra japonesa, que se creía en sus puertos reportándose de carbón, ha aparecido el día 6

pio tiempo cayeron varios proyectiles en uno de los fuertes avanzados.

Creyendo que la escuadra enemiga intentaba un formidable ataque, los fuertes todos empezaron á disparar contra las luces, que continuaban avanzando con lentitud.

Al cabo de una hora de tremendo cañoneo, se vino en conocimiento de que aquellas luces estaban en lo alto de sendos palos que se levantaban en el centro de unas almadías que iban remolcadas por dos torpederos, colocados á derecha é izquierda de aquéllas.

Los japoneses no provocaron el vivísimo cañoneo de sus adversarios con objeto de burlarse de ellos sino para hacerles gastar municiones.

¿Está sitiado Port-Arthur?

Esa jugarreta de los japoneses no tendría objeto alguno si Port-Arthur no estuviese estrechamente bloqueado por mar y por tierra.

Como ya, durante los últimos días han circulado rumores de que los japoneses habían desembarcado en la península de Liao-Chang y es cierto que los rusos evacuaron Dalny, ese puerto comercial en que tantos millones hay enterrados, pudiera ser que fuese cierta la noticia dada por algunos corresponsales ingleses diciendo que Port-Arthur está sitiado por tierra.

Telegramas de Petersburgo dicen que el *Retvisan*, el acorazado que recibió un torpedo durante el ataque-sorpresa de los japoneses, está de todo punto inservible y que los ingenieros navales desean de ponerle otra vez á flote.



TOKIO.—LA GRAN PUERTA DE UYENO

Si esta noticia es exacta, como parece deducirse de su origen, habrá que creer que el daño padecido por la escuadra rusa es mucho más grave de lo que se confesó durante los primeros días.

Llama también la atención de todo el mundo el

hecho de no haber salido del puerto, desde que hubo la tentativa de embotellamiento, ningún acorazado ruso. Siempre que la escuadra japonesa se ha acercado á Port-Arthur han salido á la rada,



TOKIO.—BARRIO POBRE

para coadyuvar á la eficacia de los fuegos de los fuertes, los mismos cruceros: *Askold*, *Novik* y *Bayán*. ¿Obedece esto á que la entrada está obstruida en parte ó á que los acorazados todos de los rusos padecieron averías á consecuencia de los torpedos ó de los subsiguientes bombardeos? Tan embrolladas han llegado las noticias á Europa desde que se rompieron las hostilidades, tanto interés parece haber en ocultar la verdad, que toda clase de suposiciones puede hacerse.

Makharoff y Cervera

He aquí lo que acerca del nuevo almirante ruso, que debe haber llegado ya á Port-Arthur, dice uno de los más distinguidos oficiales italianos, el comandante de marina Bonamico, el mismo que antes de romperse las hostilidades pronosticó la derrota de la escuadra rusa, fundándose en el fraccionamiento de sus unidades de combate. Lo traducimos expresamente del italiano para los lectores de PLUMA Y LÁPIZ:

«¡Dos valerosos almirantes condenados al sacrificio!

¿Cuántos otros serán víctimas como ellos? Los errores de la paz se pagan en la guerra, y casi nunca se remedian.»

No pudo Cervera, no podrá Makharoff substraerse á su suerte.

En el dintel de la puerta de Port-Arthur verá Makharoff, como ya la vió Cervera, la sentencia dantesca:

Lasciate ogni speranza, ó voi ch' entrate.

Este destino, que debiera pesar sobre los ineptos, hiere casi siempre á los heroicos.

Corazones nobles, inteligencias escogidas, previeron ambos almirantes la hora del *redde rationem*.



CONVOY DE SOLDADOS RUSOS EN EL LAGO BAIKAL

Cervera presintió el desastre de la armada, y la *Colección de documentos*, publicada por él, revela el conocimiento claro que tenía de la situación general militar que debía resolverse en sucesivos desastres.

Makharoff presintió la desorganización militar,

cuando escribió como epigrafe á su obra de táctica naval: *¡Acordaos de la guerra!*

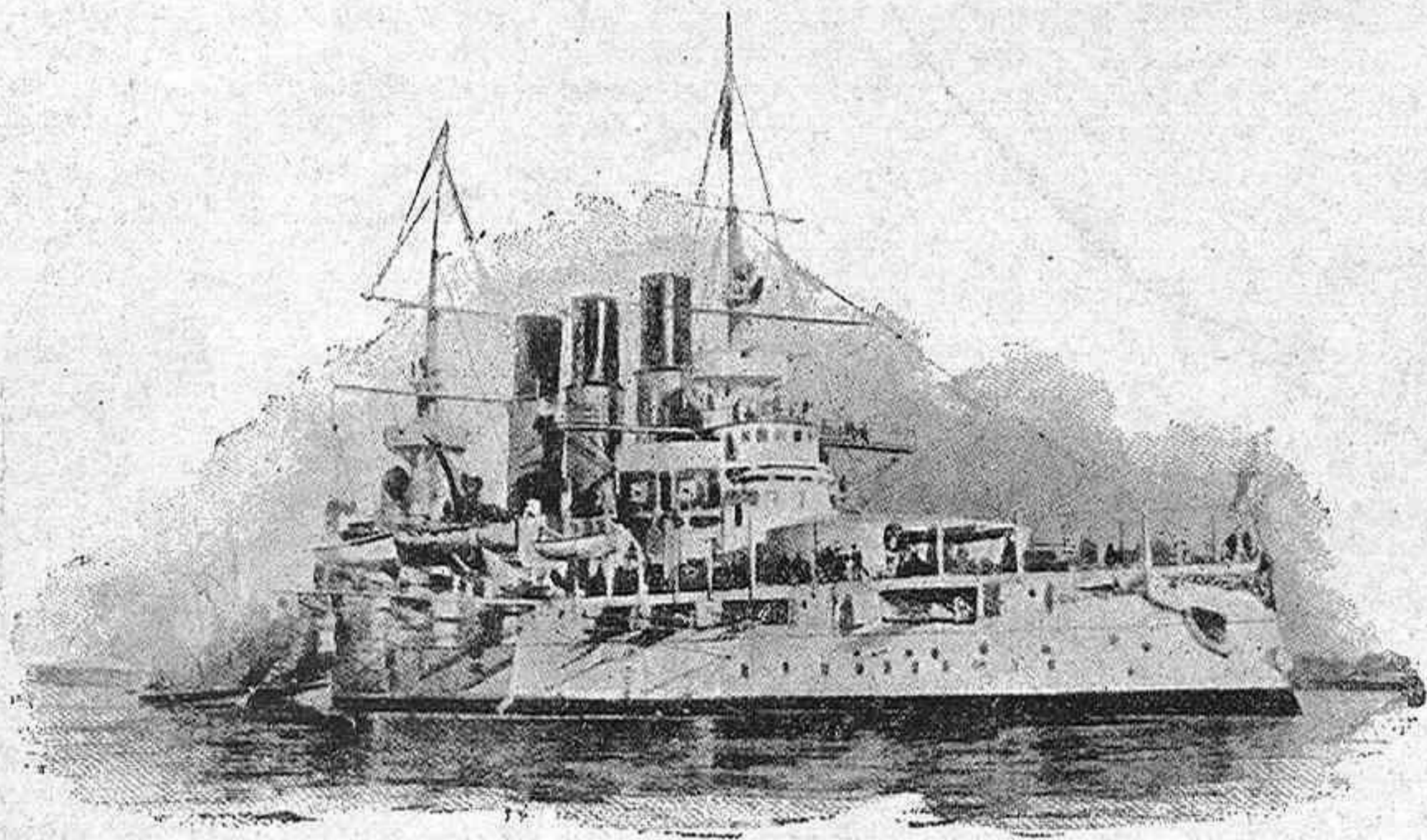
La angustia de un alma vidente transpira de todas las exhortaciones que prodiga como aforismos de Suvaroff, Dragomiroff, Napoleón, Nelson, Skobleff...

Prototipos de dos razas distintas, tienen el talento y las virtudes militares de sus estirpes.

Caballeresco, sentimental, bizarro, Cervera condensa los latidos de don Juan de Austria y de Cervantes, los héroes de Lepanto. Rudo, solitario,

El concepto que debe tener de su devoción á la patria y del honor militar le inducirá á buscar la salvación ó la muerte fuera de la entrada de Port-Arthur.

Los ataques que se repiten, con algún éxito, para



ACORAZADO RUSO «RETVISAN» FUERA DE COMBATE Y [SUMERGIDO HASTA LA LÍNEA DE INMERSIÓN.

pensativo, evangélico, Makharoff es la síntesis humana de Suvaroff y de León Tolstoi, á quien se asemeja por la potente forma del cráneo.

Uno y otro, condenados á languidecer en el olvido, del que quizá no salieran si la guerra no los llamara, como les ocurrió á Victor Pisani y á Nelson.

¡Analogía de méritos, de situación, de sacrificio! ¿Será Makharoff más afortunado que Cervera?

La odisea de Cervera, de San Vicente de Cabo Verde á la Martinica, Curaçao, Santiago, mandando unos buques sin armamento, con los fondos sucios, sin municiones, no la padecerá Makharoff; pero ¿en qué condiciones hallará la escuadra cuyo mando se le encomienda?

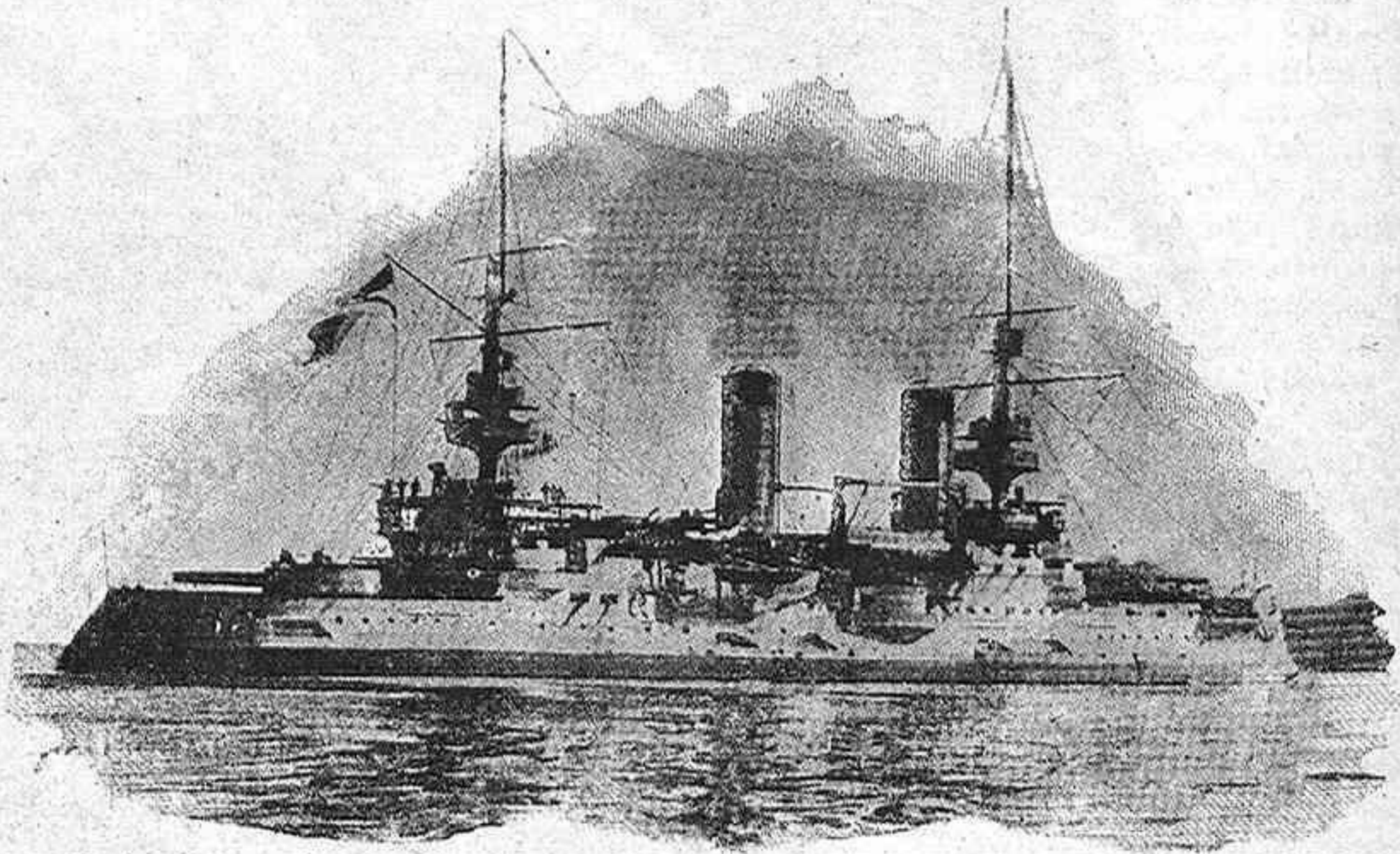
Cervera, esperando día tras día, acabó por obe-

obstruir la entrada del puerto y sembrar éste de torpedos son el *Mane-Tekel-Phares* del destino de Makharoff.

Si el valeroso comandante del *Gran duque Constantino* no se ve precisado á obedecer órdenes imperiales, pensará, como Nelson, que sus naves pueden darse por bien perdidas si alcanzan á ponerse bordo á bordo con las enemigas, porque en el balance de la guerra pesará tanto más la flota de reserva cuanto más debilitada se halle la flota enemiga. Diente por diente, vida por vida, nave por nave, tal debe ser el programa de Makharoff, y no puede cumplirse sino afrontando el fuego de los buques contrarios.

Lo que no se hizo debe hacerse; el ejemplo de Santiago lo impone á cualquier precio, á costa de

ACORAZADO RUSO «CZAREVITH» FUERA DE COMBATE POR HABERLE DESTROZADO EL TIMÓN LOS BUQUES JAPONESES



decer las órdenes del general Blanco, que le mandaba salir de Santiago: harto tarde para la salvación, pero aun á tiempo para el honor de las armas de España.

¿Esperará también Makharoff? No es de creerlo.

cualquier sacrificio, lo más pronto posible, abandonando Port-Arthur á su destino.

Si tal partido es necesario para la salvación y el honor, ¿cómo no adoptarlo?

¿Aceptarán los japoneses la batalla franca y tre-

á la
ar la
Port-
para

ETVI-
BATE
A LA

e de
estino

Cons-
s im-
aves
á po-
e en
ota de
ene-
e por
y no
e los

lo de
sta de

ando-
y el
tre-



VISTA DE LA ARTERIA PRINCIPAL DE YOSHIWARA

menda, ó preferirán recurrir á uno de esos ardides, de que son maestros, para engañar al enemigo y destruir sus acorazados sin exponer los suyos?

¿Qué importa á los japoneses la pérdida de algunos de sus torpederos, si por medio de ellos pueden aniquilar la flota enemiga?

¿No pueden por azar los japoneses reconstruir en cuatro meses los torpederos perdidos, como los federales construyeron en cien días sus *monitores*, aun cuando tengan que encargar sus máquinas al extranjero, antes que la flota rusa del Báltico pueda concentrarse en Oriente?

¿Ignoran quizá los hijos del Sol que á esa flota le

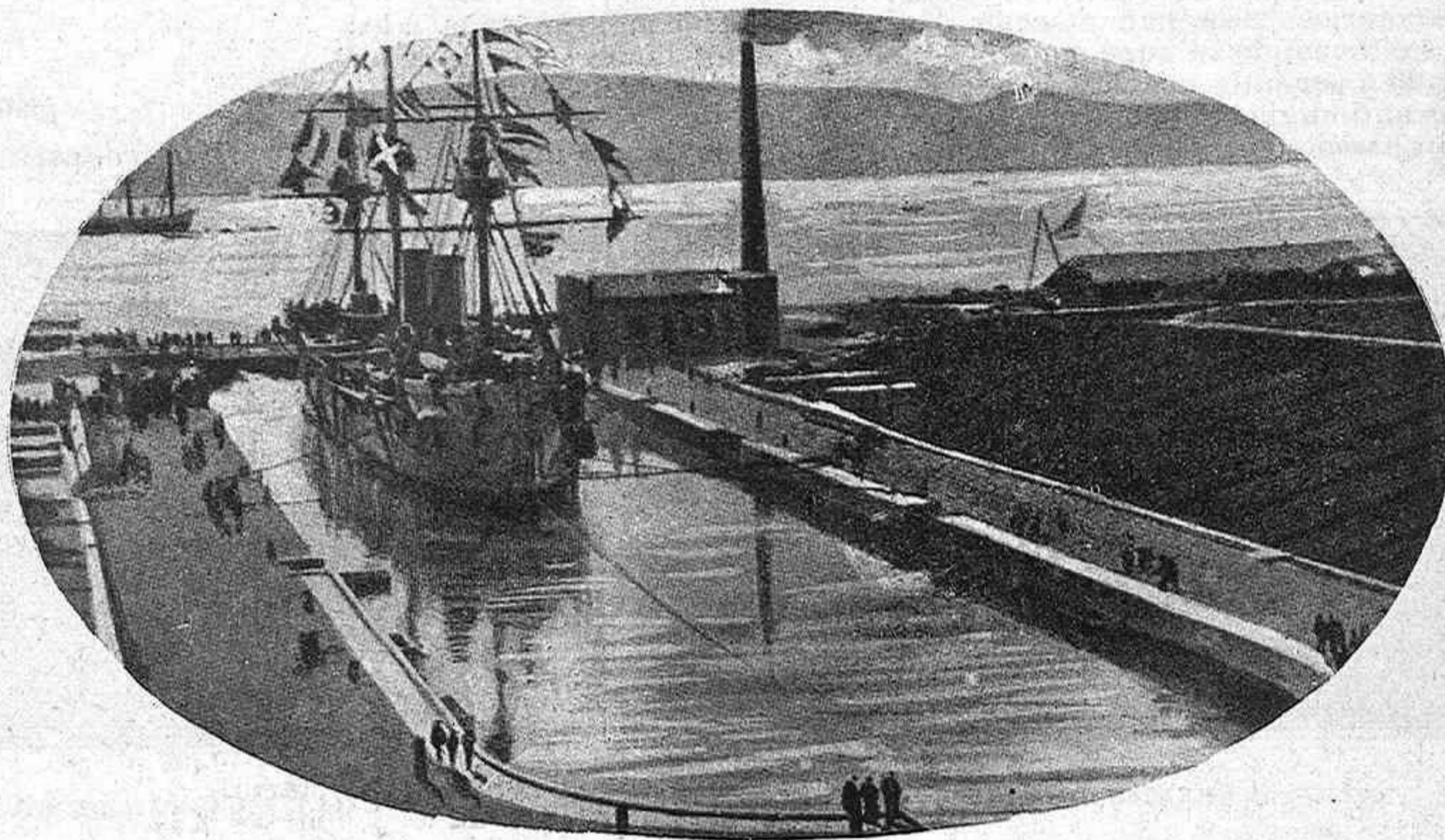
faltan sus mejores naves y que sería provocar nuevos desastres enviarla sin ellas á librar la batalla decisiva?

Estos y otros motivos no consienten grandes esperanzas á Makharoff de que pueda vender vida por vida, nave por nave; pero la necesidad no tiene ley. Es preciso luchar y morir, pero la esperanza, última diosa, no ha de faltar á los audaces.

COMANDANTE BONAMICO.»

Los rusos se retiran de Corea

Un telegrama anuncia que los rusos, que habían



MUELLE PARA EL CARENADO DE BUQUES EN VLADIVOSTOK



GRUPO DE GENTE CRISTIANA



UN MISIONERO CATÓLICO



RESIDENCIA DE LOS MISIONEROS CATÓLICOS



RUINAS DE UNA IGLESIA CATÓLICA EN MUKDEN

penetrado en Corea y llegado á estar en contacto con los japoneses, con cuyas avanzadas libraron algunas escaramuzas, parecen haber variado de pronto su plan de campaña, pues todas las columnas que habían penetrado en Corea retroceden hacia el Yalú.

Si los jefes rusos han dado tal orden, es evidente que las columnas que avanzaron hacia Ping-Yang lo hicieron tan sólo en calidad de exploradores, para saber á ciencia cierta las fuerzas del enemigo y la distribución que les había dado. En tal caso es probable que los rusos renuncien á toda acción ofensiva en Corea y se limiten á defender como mejor puedan la línea del Yalú. Tal decisión, que se compagina bien con el interés que tiene Rusia en retardar cuanto pueda el momento de la lucha decisiva, hará que los primeros combates se libren en las orillas del Yalú y no en la llanura de Ping-Yang.

Rusia é Inglaterra

Desde antes de estallar la guerra que ahora ensangrienta el Asia Oriental, desde que se supo que los japoneses habían decidido no tolerar que Rusia continuara en tranquila posesión de Manchuria, la mayoría de los periódicos europeos atribuyeron la actitud del Japón á los consejos interesados de Inglaterra.

Sin tener en cuenta que los japoneses estaban preparados de un modo magnífico y los rusos se habían descuidado hasta lo increíble, cuando llegó á Europa la noticia de haberse roto las hostilidades, fueron no pocos los que aseguraron que el Mikado no se hubiese atrevido á medir las fuerzas de su país con las de Rusia, de no saber que Inglaterra le guardaba las espaldas, en caso de una derrota.

Los diarios rusos han atacado desde entonces con gran saña á los ingleses y cuando se supo que el Gabinete de Saint-James se negaba en redondo á permitir que la escuadra rusa saliese del mar Negro, estalló una gran indignación contra el gobierno inglés.

Han pasado días. El rey Eduardo ha declarado de una manera clara

y categórica que, aun cuando aliado de los japoneses, no desea que Rusia sufra una humillación y que hará cuanto pueda á fin de conseguir que lo más pronto posible se firme una paz honrosa. Pero como la paz no puede hacerse sino partiendo de la neutralidad é integridad del territorio chino, que ya se cuidó mister Hay de hacer reconocer por las potencias apenas iniciada la guerra, de ahí que pueda decir el rey Eduardo, sin comprometerse lo más mínimo, que desea la paz. Cuando ésta se firme, á no ser que Rusia haya demostrado tener una superioridad abrumadora sobre los japoneses, quedará aún el rabo por desollar, es decir la cuestión de la Manchuria por resolver. Y en condiciones tales que no han de ser en modo alguno favorables á Rusia.

No hay que dar, pues, más importancia de la que realmente tienen á las palabras de Eduardo VII. Recuérdese que cuando ya los torpedos japoneses habían destrozado los cascos del *Czarevitch* y del *Retvisan*, Nicolás II afirmaba, probablemente de buena fe, que la paz no se quebrantaría.

La actitud de Inglaterra, los aprestos de guerra que hace á toda prisa, la admiración que los periódicos de todo el Reino Unido demuestran sentir por los jefes militares japoneses, desmienten, por desgracia, las palabras del soberano inglés.

No se regocijen, pues, hartos pronto los partidarios de la paz.

Los revolucionarios rusos

Dijimos en la primera de estas CRÓNICAS que la guerra no era popular en Rusia. He aquí el texto de una proclama que confirma plenamente nuestras palabras:

PARTIDO OBRERO SOCIAL DEMOCRÁTICO RUSO

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¿Por qué ha de morir el soldado ruso?

Primero, para que el czar ruso, que cobra millones de dotación al año

y posee las mejores tierras de Crimea, del Cáucaso, de Siberia, del Ural, del Turkestan, pueda arrebatarse nuevas tierras en Manchuria y en Corea.

Segundo, á fin de que el gobierno del Czar, que arruina por sus impuestos y prestaciones á 180 millones de hombres, encuentre á 20 millones más de fieles súbditos.

Tercero, para que los sacerdotes ortodoxos, que á su vez desbalijan á 50 millones de creyentes, tengan la ocasión de pedir nuevas subvenciones en vista de la conversión por la fuerza de los disidentes anexionados.

Cuarto, á fin de que la nobleza pueda obtener miles de colocaciones en la policía, la justicia, el gobierno, las aduanas, etc., etc.

Quinto, para que los contratistas, los fabricantes y los banqueros organicen, gracias al dinero de la corona, es decir, del pueblo, negocios ventajosos en las nuevas posesiones.

Sexto, á fin de poder dotar con nuevas tierras á los hacendados que se han comido sus bienes, y de engañar por segunda vez las esperanzas del labriego hambriento, dejándole sin tierra y sin pan.

Séptimo, para que el czar-Catiuchka, en el caso de que el mismo soldado tártaro se negase á hacer fuego contra el obrero y mujik, tenga en reserva soldados ignorantes sacados de entre los nuevos súbditos manchurianos y coreanos.

Octavo, para tener preparados nuevos sitios destinados á la deportación y reclusión de obreros y campesinos que piden pan y se rebelan contra la opresión czarista y capitalista, cuando no queden espacios en la isla Sajalin, ni en Yakutsk ni en las cárceles de Rusia.

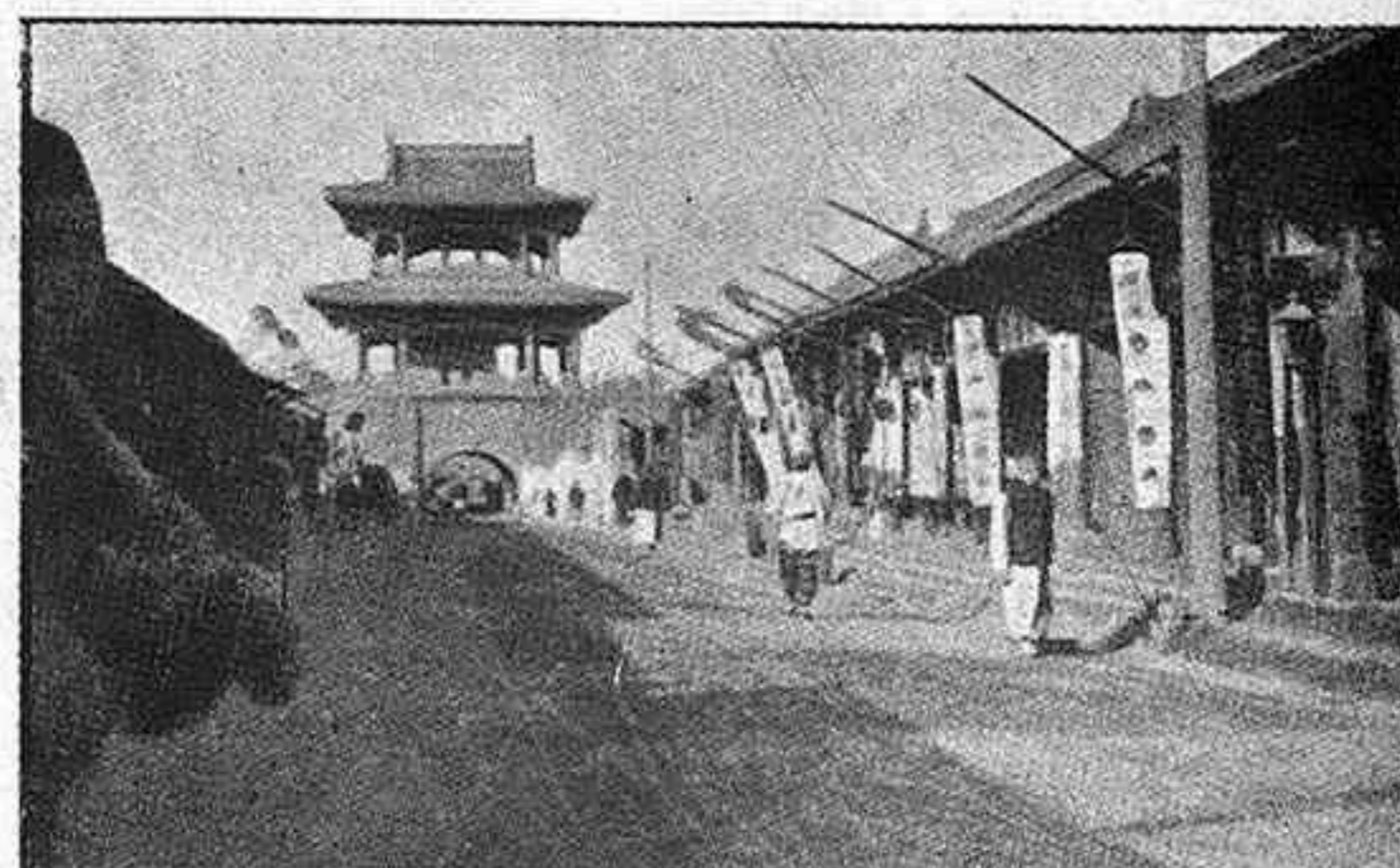
Noveno, para enriquecer con la guerra á los tiburones voraces que merodean alrededor de todos los negocios militares.

Décimo, para recompensar al soldado ruso de las penalidades de la guerra extenuándolo con servicios prolongados, dándole alimentos podridos, robándole á cada momento, entregándole al palo y á las humillaciones de sus jefes, enviándolo por cualquier nonada á los batallones disciplinarios.

Y para que el soldado consienta sin murmurar en ir á morir en estas



CEMENTERIO CHINO



LA CALLE PRINCIPAL DE MUKDEN



UNA FAMILIA CRISTIANA



UNA CALLE ANTIGUA DE MUKDEN

condiciones se le dirá que ha de hacerlo *para la patria, para la fe y para el czar Catiuchka*, y para la gloria del pueblo ruso!

Arruinar á la patria es, según esto, combatir por la patria; proporcionar rentas á los popes holgazanes, es defender la fe; prodigar condecoraciones y cintajos á los generales rusos, saquear y exterminar á los pacíficos trabajadores chinos y japoneses es lo que enaltecen como la gloria del pueblo ruso.

No; el soldado ruso no sirve más que al trono autocrático y á la pandilla de lacayos del czar.

El czar necesita la guerra, de la cual sacará las mayores ventajas.

Para el trono autocrático, que vive de las desdichas populares, que se aguanta sobre un montón de huesos humanos; para él solo, para su glorificación, va á morir en el Extremo Oriente el soldado ruso.

Si á esto se añade que, según telegramas recibidos el día 8, los rusos han fusilado á treinta marineros de su nación que desertaban de Port-Arthur y que en Polonia se han celebrado varias reuniones que se disolvieron á los gritos de: «¡Viva Japón! ¡Muera Rusia!» ha de convenirse en que la guerra emprendida no es muy popular que digamos.

Los chinos

Guarda China la neutralidad que prometió su gobierno. Las tropas vigilan la frontera; cumplen las aduanas con su deber; las simpatías que puedan tener los gobernantes por los japoneses ocultas están en el corazón, pero no asoman á la superficie y no habría de fijo quien las adivinara á no estar ya prevenido.

La realidad es, sin embargo, bien distinta de las apariencias. Cientos y miles de chinos han tomado las armas contra los rusos. No aparecen como com-

batientes sino como merodeadores. No se les puede librar batalla porque jamás se atreverán á presentarla; pero causan grave daño á los rusos. En cuanto pueden, cortan las comunicaciones ferroviarias y telegráficas, se apoderan de provisiones; luchan contra los destacamentos de cosacos y no sólo se revela su presencia en Manchuria sino también en Siberia. ¿Son partidas de boxers que quieren vengar en los rusos las derrotas que les infligieron los europeos? ¿Son partidas que poco antes de declararse las hostilidades han armado los japoneses? No se sabe aún; pero lo cierto es que obligan á distraer muchas fuerzas rusas para vigilar las líneas férreas, para defender puntos que

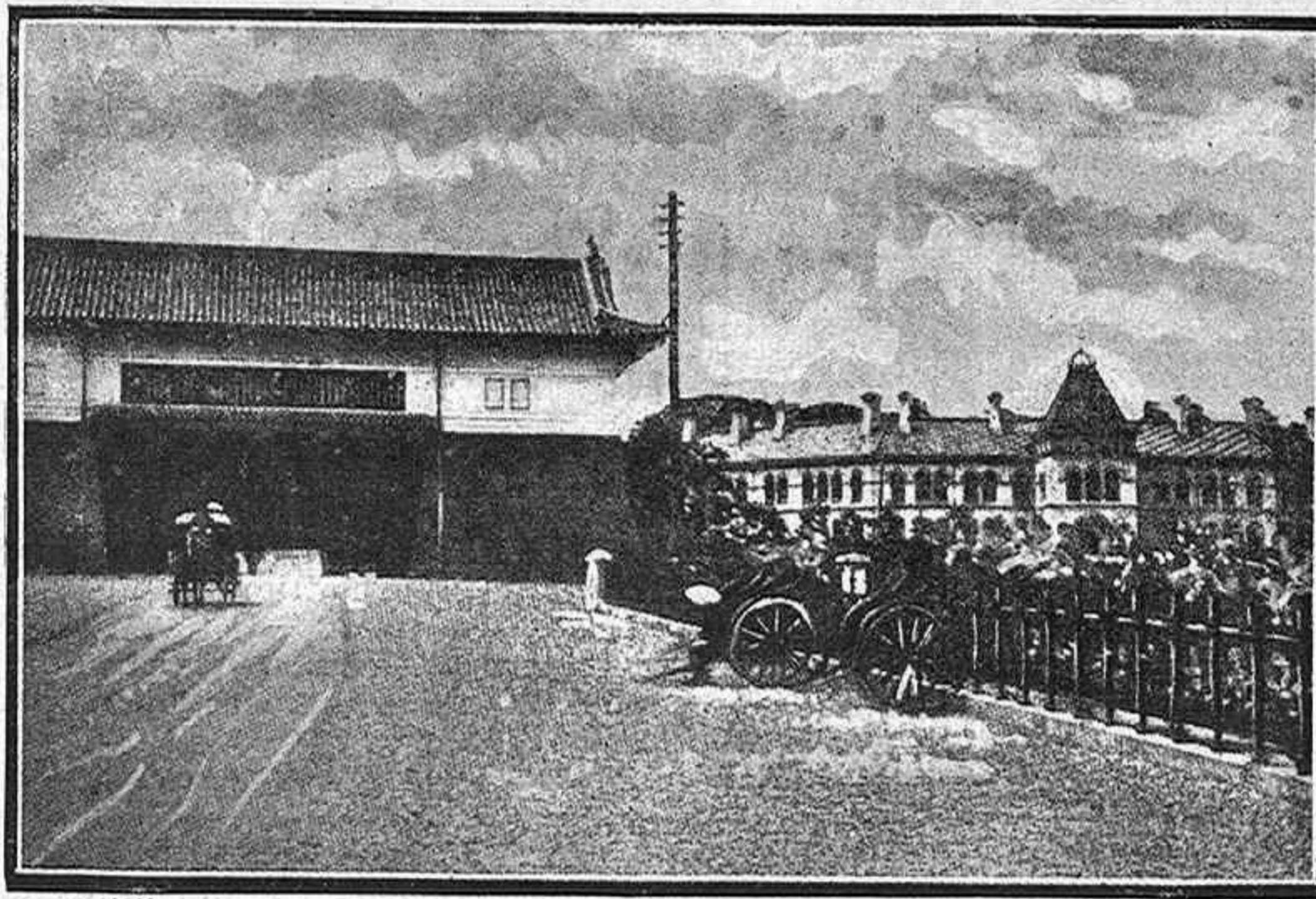
no conviene que caigan en manos del enemigo.

La misma prensa rusa dice que se nota una gran agitación en Mongolia. Y el hecho de que haya en la frontera de Manchuria todo el contingente del ejército chino que posee mejores armas, no es buena señal para los rusos. Si los japoneses ganan una batalla, es muy posible que los jefes chinos, á pesar de su buena voluntad, no puedan contener á sus soldados que, según se cree, ansian combatir al lado de sus hermanos de raza, que les han demostrado ya que los amarillos pueden dar graves disgustos á los blancos.

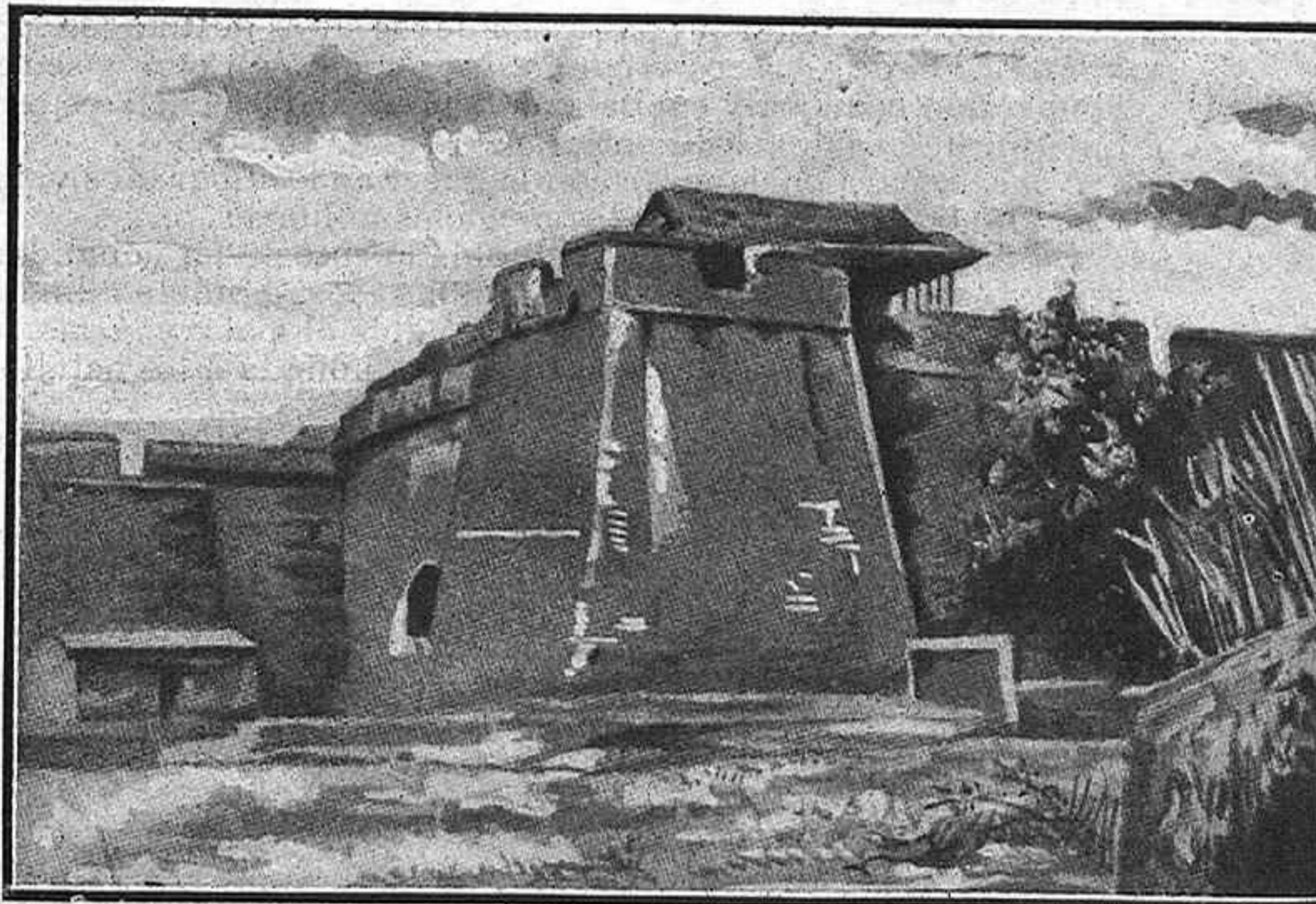
Bendiciones y plegarias

Parece que desde que ha empezado la guerra el

Czar siente un recrudecimiento de su fe religiosa. Se pasa mañanas enteras rezando en su oratorio; envía ofrendas á las imágenes más veneradas de los santuarios de su país. Y los cortesanos, que ponen siempre empeño en imitar servilmente lo que hace el monarca, acuden también á los templos, envían á ellos grandes cantidades de cera y abun-



JAPÓN.—EL PALACIO DEL MIKADO



TRINCHERA DE MUKDEN, CAPITAL DE LA MANCHURIA

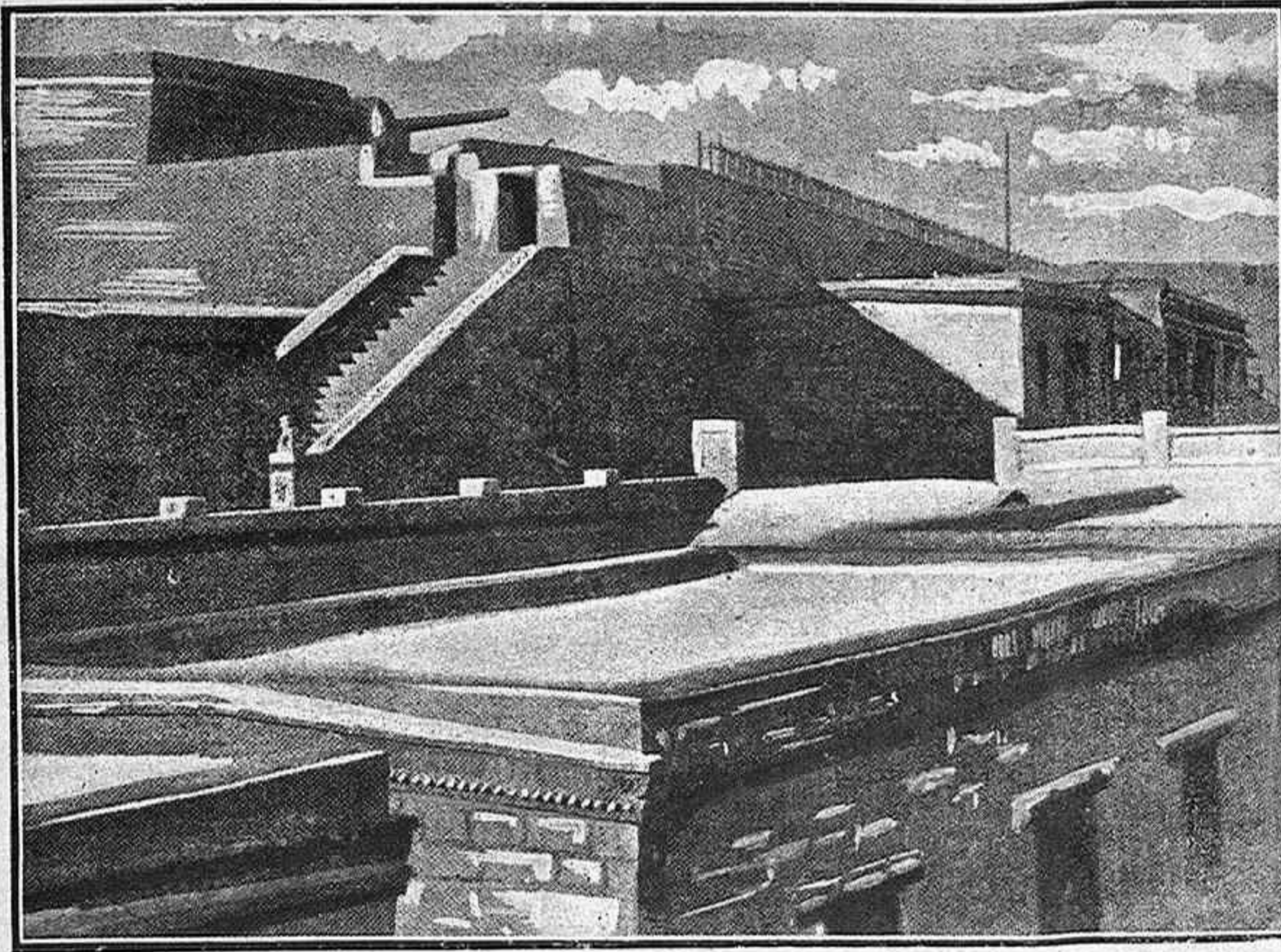
dantes limosnas y parecen esperar que la intercesión divina será tan eficaz por lo menos como el

¿Batalla?

Al cerrar esta CRÓNICA llegan telegramas de Lon-

dres que afirman que una de las escuadras japonesas, cuya composición exacta se ignora, pues sólo se sabe que forman parte de ella los cruceros acorazados *Iwate* é *Idzumo*, la misma que bombardeó Vladivostok, ha encontrado á los cuatro cruceros rusos, que se dijo que habían atacado Hakodaté, el *Gromoboi*, el *Bogatyr*, el *Rosia* y el *Rurik* y les ha obligado á aceptar el combate.

Se habla de una gran victoria de los japoneses. Si la noticia se confirma, si esos cuatro cruceros, que eran los más rápidos y de mayor tonelaje que tenía Rusia, han sido destruidos, la supremacía marítima es en definitiva de los japoneses. El



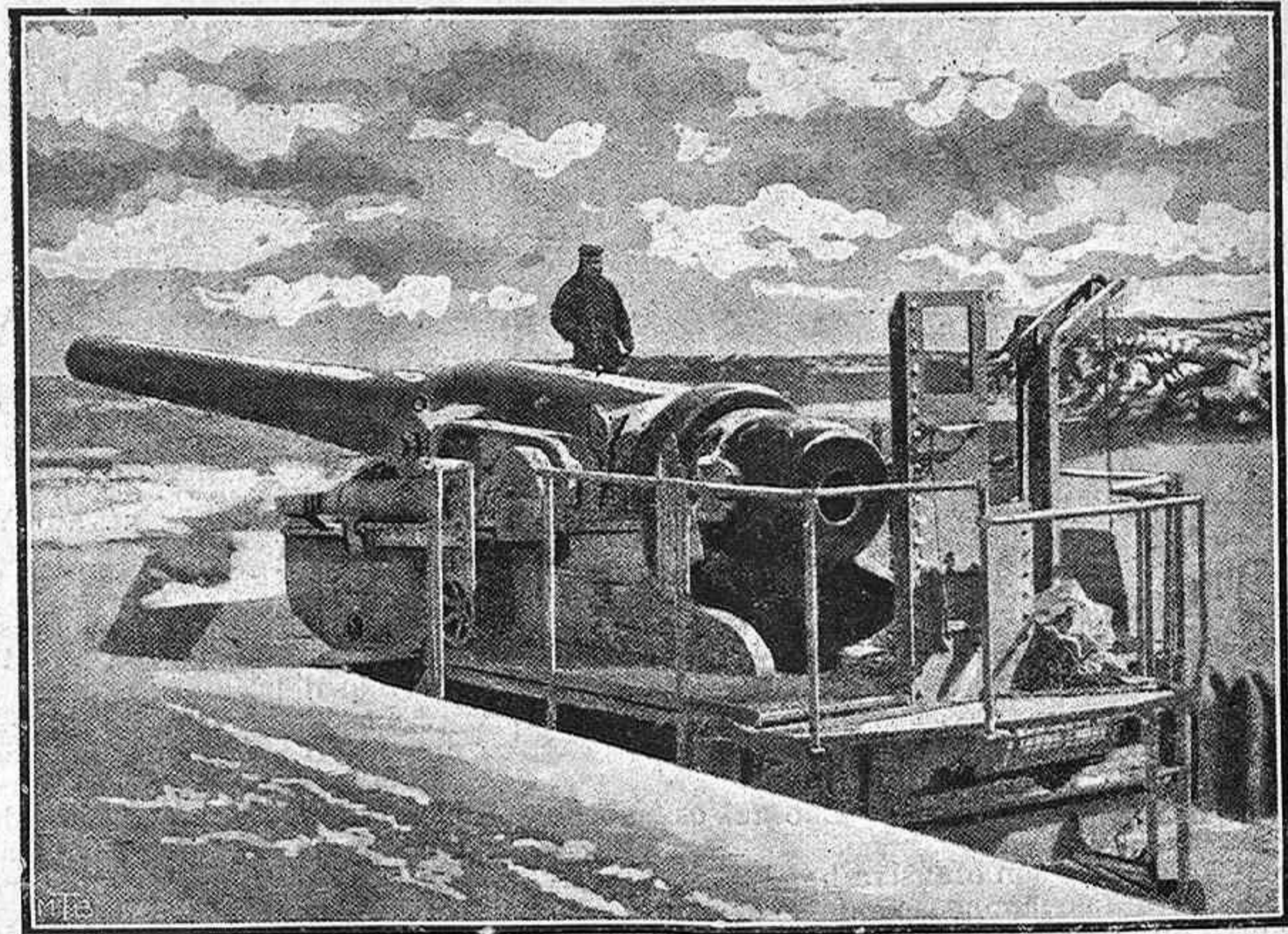
UNA FORTIFICACIÓN RUSA EN PORT-ARTHUR

fuego de sus cañones y fusiles contra el aborrecido enemigo.

No ha salido un general para el Extremo Oriente que no haya sido bendecido por uno ó por muchos popes. El general en jefe, Kuropat'in, ha recibido la bendición del propio «hermano Juan» que goza de fama envidiable de santidad en Petersburgo. Las autoridades de provincias no quieren sin duda que se las acuse de falta de celo y han ordenado que se celebre en todos los templos rogativas públicas por el buen éxito de la guerra. Y los pobres mujiks acuden á las iglesias y quizá se les antoja que muy mal deben estar los asuntos de la Santa Rusia cuando con tanto fervor se implora la intercesión del cielo. A los soldados mahometanos se les exige, antes de partir para el teatro de la guerra, el más solemne de sus juramentos. Parece que se trate de una guerra santa ó que hayan resucitado las supersticiones y temores del año mil. Diríase que una gran catástrofe amenaza á Rusia.

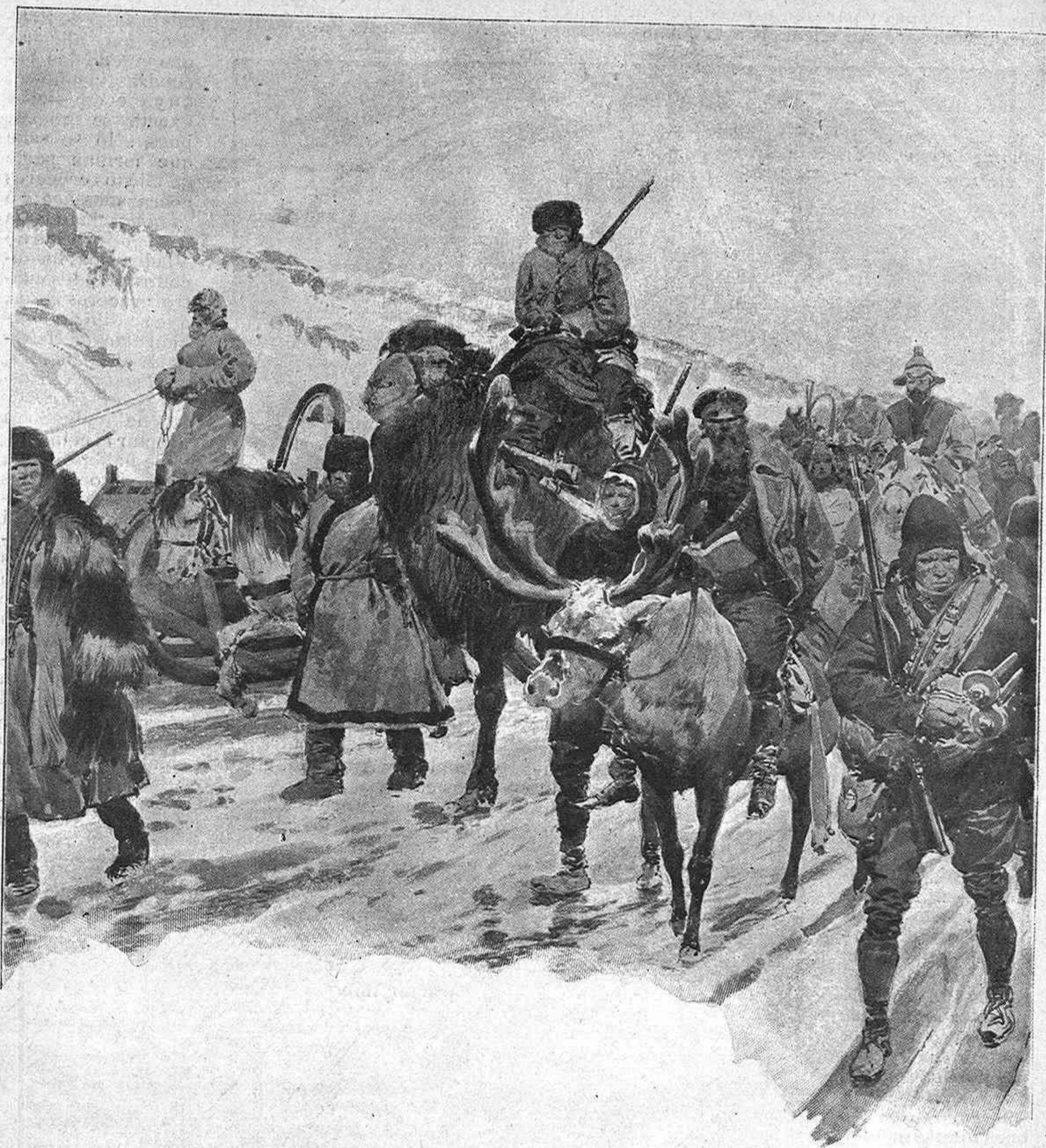
almirante Makharoff no podrá luchar ya contra sus enemigos, y la escuadra del Báltico, aun cuando vaya al mar Amarillo, en nada cambiará el aspecto de las cosas.

Reconoce la prensa francesa que si hay una batalla naval entre los cruceros rusos y la escuadra



ARTILLERÍA DE GRUESO CALIBRE, DE PORT-ARTHUR

japonesa que ha ido en demanda suya, todas las probabilidades de buen éxito están en favor de la



DESTACAMENTO MONTADO DE LA VANGUARDIA RUSA SOBRE EL RIO YALÚ

última. Y hasta los rusos no tienen gran confianza en esos buques, dos de los cuales son de madera y ya muy viejos.

Resumen

Tampoco el balance de esta CRÓNICA es favorable á las armas rusas.

Ninguna operación ofensiva han emprendido sus tropas contra las japonesas que en gran número están ya en la Corea del Norte. Aquellas fuertes columnas de cosacos que se decía que habían tomado ya contacto con el enemigo, han resultado simples destacamentos de exploradores, que han

querido saber cuáles eran las posiciones de sus contrarios. Y una vez conseguido su objeto han vuelto á orillas del Yalú.

La escuadra rusa de Port-Arthur no se ha decidido á librar un combate decisivo fuera del amparo de los fuegos de la plaza, lo cual demuestra de un modo indudable su inferioridad.

Sólo una gran victoria alcanzada por el ejército ruso en Corea ó en Manchuria puede reavivar las esperanzas de los que, desde el principio de las hostilidades, han dicho que el triunfo definitivo sería de Rusia.

A. RIERA.



ACTUALIDADES

La época de las desapariciones

Por poco que la racha continúe será preciso abrir, al lado de la sección de objetos perdidos que figura en los periódicos, otra sección destinada á las personas desaparecidas. Casi se ha convertido en un sport el de la desaparición, que de día en día ve aumentar el número de sus aficionados.

En otra época eran los príncipes románticos los que se permitían el lujo de ciertas desapariciones misteriosas y daban pábulo á las suposiciones más extraordinarias que es capaz de concebir la fantasía de un periodista aquejado de falta de original. El caso más típico es el de aquel archiduque de Austria, Juan Orth, que un día abandona la Corte y la patria, depone dignidades de título y nombre, uniformes y hábitos de comodidad y marcha, obscuro y olvidado hacia la vorágine del Maelstrom ó á sepultarse en los hielos paleocristicos que forman al misterioso Polo una muralla no franqueada todavía.

Pero ahora, con el triunfo de la democracia, el fenómeno reservado á los príncipes se ha hecho burgués y ya desaparece cualquiera. En menos de un año se registran en Inglaterra, Italia y Francia más de cincuenta casos de personas desaparecidas, algunas de ellas en circunstancias bien extraordinarias y en otros seguidas de hallazgos trágicos, como el de la bella doctora inglesa que apareció asesinada en el parque de Richmond.

Ahora da que hablar á toda la prensa del mundo la ausencia misteriosa de un pintor italiano, Mussini, que abandonó su casa, su familia, sus cuadros, dejando un testamento en el que decía que un empeño de honor le alejaba del mundo de los vivos y que no era necesario que ni sus deudos ni la policía se preocupasen lo más mínimo por su desaparición, que sería total y eterna.

Ni las autoridades ni la familia han querido conformarse con lo que tan encarecidamente les pedía Mussini y revuelven el cielo con la tierra para hallar vivo ó muerto al pintor; pero sin resultado ninguno. Se dijo que el artista había buscado refugio seguro en el convento de Montecasino; pero tampoco está entre los que voluntariamente han aban-

donado por el retiro y la paz de una cartuja las vanas pompas del mundo.

Esa *hégira* resulta mucho más misteriosa y emocionante por el drama amoroso que la precedió y del que la protagonista ha vuelto á dar señales de vida después de haber desaparecido á su vez como si hubiese caído en un pozo.

Beatrice Cardialegno, hermosísima muchacha, perteneciente á una de las más conocidas familias de Turín, estaba á punto de casarse con un pintor de talento, Costteti, gran amigo de Mussini, á quien presentó la novia. ¡Nunca lo hiciera! Mussini se enamoró locamente de ella y, por lo que se vió después, parece que el *coup de foudre* fué doble. Al cabo de poco tiempo Costteti notó cierto desvío en Beatriz, desvío que fué creciendo hasta el punto de que un día declaró la joven que no quería casarse. El desdichado pintor contó su pena á Mussini y éste, movido de su pasión, escribió á Beatriz declarando que estaba dispuesto á casarse con ella, á abandonarlo todo por ser su amante ó su marido.

¿Cómo supo Costteti la traición de su amigo? Ello es que, violento y arrebatado, se la echó en cara, le increpó, le amenazó, le escupió. Mussini quiso un duelo; los padrinos le descalificaron. Nombró nuevos padrinos. Beatriz, entre tanto, temerosa de lo que pudiera ocurrirle dada la cólera de Costteti y su carácter impetuoso, desapareció de su casa. Sus tíos dijeron que había marchado al extranjero. Pocos días después desaparecía Mussini. Desde entonces han pasado cuatro meses y no se ha hallado su cadáver, no se ha encontrado huella alguna que pudiese revelar su paradero.

¿Se ha suicidado? ¿Tuvo un duelo á la americana con el amigo á quien de un modo tan tremendo hiriera en lo más íntimo del corazón? Pero suicidio ó desafío, queda siempre el cadáver, algún rastro. Y la desaparición de Mussini ha sido completa, como si le hubiese tragado la tierra.

Beatriz ha explicado donde estuvo y se ha comprobado que nadie la acompañó jamás.

¿Aparecerá algún día el cadáver de Mussini? ¿Se sabrá el misterio de su desaparición inexplicable? El tiempo ha de decirlo.

TEUFEL



Los días se suceden

DOMINGO, lunes, martes, los llamados de Carnaval, pasan precipitadamente para los que creen divertirse en esas horas de loco torbellino, en que al ponerse el antifaz y no ser conocidos se hallan en el derecho, (porque así lo tolera la sociedad) de decir los chistes más picantes, unidos á las bromas (que no lo son) más absurdas, puesto que hay seres que se complacen en hablar resguardados por un pedazo de tela ó de cartón, de aquellas historias tristes y ya pasadas, para mortificar con sus recuerdos á ellos ó á ellas, pues mujeres y hombres gozan en estos momentos cuando pueden impunemente, (puesto que la careta no es posible sea arrebatada) sonrojar y hasta hacer desaparecer de donde fueron á pasar momentos agradables, á los seres que tienen la desgracia de hallarlos en su camino. ¡Qué pobreza de espíritu! ¡qué mezquinos corazones! Porque ¿para qué esperar el carnaval? Las almas nobles si la casualidad les hace saber los sentimientos internos, las pasiones desgraciadas, las historias que sólo su recuerdo anonada á los protagonistas de ellas, lo olvida todo, y la compasión más grande brota de su corazón hacia ellos, y si en loco carnaval se cruzan en su camino, tras su careta no resuenan más que palabras llenas de alegres bromas, sencillas, de buen tono y de exquisito tacto, que son las que hacen pasar las horas de esos días con la curiosidad natural que las frases que tras un antifaz son dichas inspiran, y en estas bromas puede haber tanto derroche de ingenio, tantos atractivos, tanta seductora inspiración, que á veces de ellas han nacido pasiones tan vehementes y duraderas como la existencia de los que las han inspirado, bendiciendo aquel carnaval que le hiciera hallar en su camino el ser en el que existía el alma que para la suya fuera creada. Por el contrario, ponerse la careta para decir lo que sin ese cartón no se atreverían á pronunciar sus labios, es mezquino

y demuestra la pobreza y bajeza de sentimientos de la persona que cubre su faz, para decir tras esa tela lo que no osaría hacer sin ella. Y tras estas imprudencias y falta de todo género de buenos sentimientos, los acontecimientos que se han desarrollado mil veces han sido funestísimos atrayendo sobre ellos días de amarguras sin límites y contrariedades gravísimas para toda la vida.

Carnaval, carnaval, que sólo aparece tres días al año, para que no olvidemos que la vida hay que pasarla con el antifaz siempre puesto, pero no en la cara, en el corazón, en el alma, para que á ellos no puedan traspasar las miradas de odio y las malas voluntades de los seres que animados de violentas pasiones sólo hallan placer en el sufrimiento de los buenos.

¡Tres días de carnaval! ¡Toda la vida puesto el antifaz!
CONDESA DE BLANCA LUNA

TRAJES Á 30 PESETAS, POR ORTIZ



1.—¡Cualquiera me tose! ¡Ni Tamames!



2.—¡Me parece que caen unas gotas!...



3.—¡Vaya un estreno que ha tenido el trajecito!...

Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 (nuevo)

LA ESTAFA MAYOR DEL MUNDO

Teresa Humbert

*Su niñez, su juventud, sus cómplices
y sus maquinaciones*

Historia de sus estafas. El misterio de los Crawford

Fuga y detención de los culpables

Vista del proceso.—Sentencia y prisión.



Un tomo de 336 páginas, ilustrado con grabados.— En rústica: 1 peseta.

Historia de doce mujeres

por V. Suárez Casañ.—Doce novelas profusamente ilustradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

Novísimo Secretario Universal ó Manual Epistolar

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

GRAN PREMIO EXPOS. 1900
JABON REAL
DE
Piolet THRIDACE
PARIS JABON VELOUTINE
Recomendados por los médicos para la Higiene y Belleza del Cutis.

Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

Fotografías

del natural para artistas

100 pequeñas fotografías y una SALÓN se envían á quien mande PESETAS 5 en sellos á **S. Recknagel Nachf. München, 1. (Alemania)**



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias



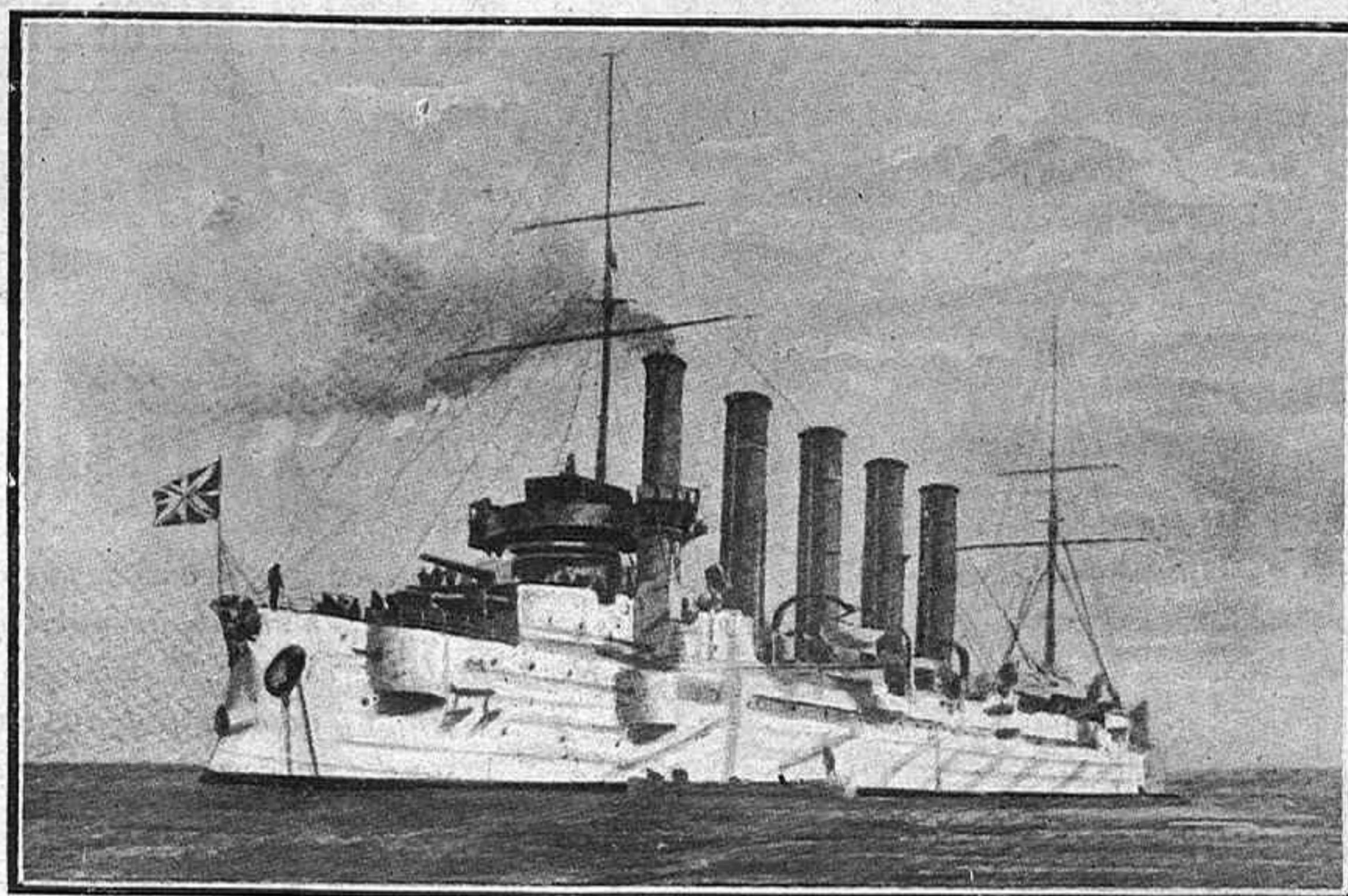
TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

Somatose

Reconstituyente de primer orden.

Estimula en alto grado el apetito.

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld.



EL CRUCERO RUSO «ASKOLD» VÍCTIMA DE LOS TORPEDOS JAPONESES
EN AGUAS DE PORT-ARTHUR

Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 y 168 (nuevo). — Apartado de Correos 189. — Barcelona

Obras de Carolina Invernizio

A 4 reales el tomo en rústica. En tela y planchas doradas, 6 reales.

Los misterios de Florencia (4 tomos)

- 1.º La huérfana de la Judería.
- 2.º Pasiones y delitos.
- 3.º El espectro del pasado.
- 4.º Los amores de Marcelo.

La mujer fatal	2 tomos
Corazón de madre	2 id.
La sepultada viva	2 id.
Rina ó el ángel de los Alpes	2 id.
El beso de una muerta	1 id.
La venganza de una loca (2.ª parte de "El beso de una muerta")	1 id.
El crimen de la condesa	1 id.

El resucitado (2.ª parte de "El crimen de la condesa")	1 tomo
Las hijas de la duquesa	1 id.
El ermitaño (2.ª parte de "Las hijas de la duquesa")	1 id.
La maldita	1 id.
El hijo del ahorcado (2.ª parte de "La maldita")	1 id.
Paraíso é infierno	1 id.
El último beso	1 id.
El genio del mal	1 id.
El secreto de un bandido	1 id.
La lucha por el amor	1 id.
Las víctimas del amor	1 id.